

EXPRESANDO LA CONCIENCIA

La conciencia da el toque final al ser humano. Selecciona todos nuestros actos y rechaza lo que no sea amor.

Personalmente la veo reflejada en los ojos.

Siempre empiezo mis cuadros por la mirada.

El mirar es recíproco, al ver que nos ven nuestro mirar, nos deja al desnudo la conciencia.

Es como decir que amamos siendo indiferentes; sabemos que en el beso nos notarán la mentira.

Un beso se puede eludir, la mirada es más difícil. Los ojos reflejan.

Si la conciencia rechaza lo malo, los ojos no pueden ser malignos; podrán ser vergonzosos, desconfiados, radiar nostalgia de la bondad.

Por ello afirmo que no hay seres humanos malos, pintarlos de la realidad es imposible, hay que inventarlos con el resentimiento de una maldad definida.

Pintar ojos me deleita; es ponerse en contacto con el creador.

Por algo siempre se ha dicho que los ojos son el espejo del alma y yo después de pintar mucho afirmo que hasta en la mirada más cruel, existe la nostalgia de la bondad.

El color de los pasos que hacemos

©Juan Mallol Pibernat

ISBN 84-400-7042-X